



CONCLUSIONES JORNADAS AVES NECRÓFAGAS.

ANDALUCÍA FRENTE AL RETO DE LA CONSERVACIÓN DEL ALIMOCHE.

Los asistentes a las Jornadas de Aves necrófagas: Andalucía frente al reto de la conservación del alimoche, celebradas en Vejer de la Frontera (Cádiz) durante los días 11 y 12 de diciembre de 2014 y tras conocer el contenido de las ponencias presentadas y los resultados de las mismas, acuerdan emitir las siguientes conclusiones:

1. El alimoche sigue decreciendo en la mayor parte de Europa, se prevé la desaparición inminente en Italia y probablemente en los Balcanes. Es importante conocer la situación demográfica en Turquía, al ser otra población clave en Europa.
2. En España se encuentra la mayor población de la especie, clave para su supervivencia en el continente, siendo además la mejor conocida tanto a nivel científico y técnico como por ser el objeto de más medidas de gestión. Destaca, sin embargo, el contraste existente en el estado de las distintas subpoblaciones, de forma que mientras algunas están en aumento (Comunidad Valenciana, Cataluña o Canarias) y otras estables (Extremadura o País Vasco), en otras como Andalucía presentan un declive muy acusado. Las regiones donde la especie no presenta problemas de conservación son aquellas donde aparentemente no existe una alta mortalidad producida por envenenamientos y aerogeneradores (casos de Castellón o Barcelona) o esta se ha corregido como es el caso de las correcciones de apoyos eléctricos (Fuerteventura). De igual forma, los trabajos de control de todas las actividades





dentro de los buffer de seguridad alrededor de los territorios de cría han conseguido elevar el éxito reproductor en las parejas de Vizcaya.

3. Los principales problemas de conservación de la especie son, por este orden, la mortalidad producida por envenenamientos, colisiones en parques eólicos y electrocuciones en líneas eléctricas y, en menor medida, el bajo éxito reproductor provocado por las molestias en las áreas de reproducción debido a infraestructuras, trabajos forestales y actividades deportivas y uso público no regulados. Como problemas emergentes aparecen las intoxicaciones por plomo, antibióticos y antiinflamatorios, que, a medio y largo plazo, pueden tener importantes consecuencias a nivel demográfico sobre las poblaciones de alimoche y de otras aves necrófagas.

4. En cuanto a los estudios de alimentación del alimoche, revelan una dieta muy heterogénea que difiere espacialmente pero, en general, su plasticidad lo hace menos sensible a cambios repentinos en la disponibilidad trófica aunque incrementa el riesgo de envenenamientos e intoxicaciones. El nuevo marco sanitario permite el depósito de las carroñas ganaderas en la práctica totalidad del área de presencia de las aves necrófagas en la comunidad andaluza y, si un objetivo preciso lo requiriese, la alimentación en fuentes predecibles puede optimizarse con restos de ungulados de medio tamaño (oveja y cabra) dispersos que incluyan pequeños restos óseos y cárnicos.





5. En Andalucía se produce la paradoja de tener una población muy amenazada por la desaparición a pesar de contar con una Estrategia contra el veneno muy eficaz, ejemplo para otras comunidades. Mediante dicha Estrategia, se ha conseguido disminuir la cantidad de puntos negros de veneno en la región y bajar de forma considerable el número de casos de envenenamiento en especies amenazadas. También se ha trabajado mucho en la corrección de tendidos eléctricos si bien no se han conseguido avances importantes para erradicar las muertes por colisiones en parques eólicos. El trabajo para evitar molestias en las áreas de seguridad alrededor de los territorios de cría también está muy desarrollado y a pesar de todo esto la especie continua su declive. La conclusión es que la mortalidad adulta no natural tiene un impacto tan grande sobre la dinámica poblacional que resulta imprescindible seguir trabajando muy intensamente y de forma paralela en los dos principales factores de mortalidad, el veneno y los aerogeneradores. La conservación del alimoche requiere además de la implicación de los colectivos cinegético y ganadero y, por supuesto, de los agentes de la autoridad, SEPRONA y Agentes de Medio Ambiente. En resumen, la conservación del alimoche en España y, especialmente en Andalucía, pasa por lo siguiente:

“solamente eliminando las dos principales causas de mortalidad en las áreas de cría, los envenenamientos y las colisiones con aerogeneradores, la población podrá crecer y persistir a largo plazo. Los gestores deberían focalizar los esfuerzos de conservación en mitigar simultáneamente ambas causas”.





6. Se plantea promover proyectos de conservación en aquellos países o comunidades donde no exista un Plan de Acción; facilitar el desarrollo de la cría en cautividad a través del EEP de la especie, donde Andalucía puede colaborar en este proceso como coadyugante al resto de medidas de reducción de la mortalidad no natural; y desarrollar acciones de comunicación

Respecto a las otras tres especies objeto del Plan de Recuperación de aves necrófagas en Andalucía las conclusiones más destacadas de las jornadas fueron las siguientes:

7. El incremento de la población andaluza de buitre negro ha hecho posible el cambio de su categoría de amenaza en el Catálogo Andaluz pasando de “En peligro” a “Vulnerable”. La menor incidencia del veneno es especialmente evidente en el caso de esta especie, cuya población ha abandonado el riesgo de extinción y actualmente se plantea su introducción fuera de Sierra Morena, pendiente de resolver algunas importantes cuestiones como el veneno y los accidentes en parques eólicos en las Sierras de Cádiz y Málaga.
8. Contrariamente al buitre negro, en el milano real los expertos destacan una importante carencia de información sobre la que basar las actuaciones de conservación. Especie también muy sensible a los envenenamientos, actualmente está relegada al ENP de Doñana, habiendo desaparecido del resto de su antigua área de distribución donde, sin embargo, aún existe la invernada de la especie.





Aunque se han puesto las bases para el seguimiento intensivo de las poblaciones reproductora e invernante, se echan en falta estudios científicos sobre los que apoyar las medidas de gestión, especialmente un modelo demográfico de la especie en la región y un análisis exhaustivo de las causas de mortalidad no natural.

9. Se destaca el éxito del proyecto de reintroducción del quebrantahuesos en Andalucía basado en la cría en cautividad. A pesar del momento crítico que sufrió el proyecto en 2011 cuando una parte de los ejemplares liberados fueron hallados envenenados, gracias a acciones contundentes en la lucha contra el veneno como el Plan Castril, pudo retomarse dicho proyecto hasta el momento actual en que, después de varios años sin ninguna baja de ejemplares liberados por envenenamiento, ha sido posible confirmar la primera pareja de quebrantahuesos con nido.

10. Se felicita a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio por organizar estas jornadas y se considera un acierto de las mismas por haber contribuido a crear sinergias entre científicos, técnicos, gestores, administraciones, ONGs, sociedades de cazadores y ganaderos y agentes de la autoridad, para intentar abordar problemas de conservación donde todos los colectivos pueden aportar soluciones a los conflictos:





“generar información de calidad entre técnicos y científicos que, a disposición de los gestores y de las administraciones, y teniendo en cuenta las opiniones de otros colectivos implicados, redunden en propuestas de manejo y medidas de gestión verdaderamente eficaces, sin olvidar la parte divulgativa y educativa de dichas acciones”.

